

# *Poesía*

*Antología poética de Puerto Rico*

*Por David Cortés Cabán*

# *Poesía Puertorriqueña Actual*

*Por David Cortés Cabán*

La presente selección es una muestra representativa de la poesía puertorriqueña escrita por poetas que residen en Nueva York o en Puerto Rico. Este último es el caso de los poetas Ernesto Álvarez, Vicente Rodríguez Nietzsche y Juan Manuel Rivera. La intención de agrupar diferentes voces que mostraran nuestra presencia en el panorama de la poesía venezolana contemporánea y la latinoamericana en general, surgió en Mérida a raíz de un encuentro con el poeta y crítico literario Víctor Bravo. Fue él quien sugirió la idea de hacer esta selección para la *Revista Actual*, de la cual es director. Los poetas aquí reunidos tienen ya una amplia trayectoria de publicaciones en libros y revistas literarias, y son reconocidos tanto en el territorio nacional como en el extranjero. Algunos han sido publicados en México, Perú, Colombia, República Dominicana, Cuba, España y Estados Unidos.

Pero quiero enfatizar que los textos que aquí aparecen no pretenden ser una imagen total de la poesía puertorriqueña actual, sino solamente un espejo donde se refleja una parte integral de ésta. Son muchas las matizaciones, preocupaciones, tonos y estilos que configuran el imaginario poético de estos autores.

Advierto que el criterio de selección ha sido guiado por los propios méritos de cada poeta y no sólo por la voluntad y el capricho del recopilador. Cada poeta ha escogido sus propios textos, orientado por una actitud crítica ante lo suyo, pues el verdadero rigor nace del diálogo del poeta con su propia obra. Independientemente de los gustos, criterios y estilos de cada autor, esta selección simplemente pretende ser un muestrario que incite a la lectura y la reflexión y, por supuesto, al acercamiento y conocimiento de estos poetas por parte de otros lectores y escritores hispanoamericanos. Este ha sido mi principal objetivo. Que sea el poder evocativo de cada palabra, la magia que subyace en cada uno de ellos, y la fuerza que los nutre lo que garantice el placer de su buena lectura. Sin pretender entrar en más detalles (¿acaso la poesía necesita que hable por ella alguien?), dejo ante el lector esta breve, pero significativa imagen de la poesía puertorriqueña.

Quiero dejar constancia de mi agradecimiento al amigo Sixto Iván Torres por haberme facilitado los poemas de José Luis Colón Santiago, uno de nuestros más queridos poetas.

# Carmen Valle

Nació en Puerto Rico. Su obra poética comprende: *Un poco de lo no dicho* (Nueva York, 1980), *Glenn Miller y varias vidas después* (México, 1983), *De toda da la noche al que la tienta* (Puerto Rico, 1987), *Preguntas* (Colombia, 1989), *Desde Marruecos te escribo* (ed. bilingüe, Puerto Rico, 1993) y *Entre la vigilia y el sueño de las fieras* (ed. bilingüe, Puerto Rico, 1996). Como narradora, ha publicado *Diarios robados* (Buenos Aires, 1982).

Poemas suyos fueron incluidos en diversas antologías, entre ellas: *Herejes y mitificadores, Poetas en Nueva York, Al fin del siglo, Miradas de Nueva York, Anthology of Contemporary Latin American Literature, Inventing a Word: An Anthology of Twentieth-Century Puerto Rican Poetry* y *Reclaiming Medusa: Short Stories by Contemporary Puerto Rican Women Writers*. También ha publicado poemas en las revistas *El signo del gorrión, Mairena, Tercer Milenio, Poesía, Realidad Aparte, Balcón, Tinta Seca, The World, The Portable Lower East Side, Third Woman, Review: Latin American Literature and Arts* y *The Literary Review*, entre otras. Ha sido coeditora de la revista *Ventana* y de *Bilingual Review* (número especial *Hispanic Women Writers in the USA*). Ha dirigido talleres de poesía en Puerto Rico y en el St. Mark's Poetry Project de Nueva York.

Es doctora en Literatura Latinoamericana por la Universidad de la Ciudad de Nueva York (CUNY).

## DESOBSTRUIDO

Sin los ojos.  
Sin el espejismo de los ojos.  
Sin la tortura de los ojos.  
Sin el placer, sin esa gula.

Bajar los párpados,  
telón tras el que crecen las fantasías,  
antifaz que protege de la confesión,  
venda que impide la mirada derrota.

Cerrarlos. No ver.  
No ver. Ver con el cuerpo.

El cuerpo. Órgano vidente. Vidente ciego.  
Director de la luz, iniciado en distancias,  
Oficiante de lo no reconocido,  
apuntador del instinto.  
Veedor.

(De *trashumante*, inédito)

## CAMINO

Camino, como quien dice volar,  
como quien mira al azul y está en medio de él,  
como quien sale de una jaula  
que siempre estuvo abierta.  
Atrás queda prendido en velas blancas  
y adelante contesta todas las preguntas.  
Una flecha multiplicada es la marcha con la senda,  
una rosa de los vientos en plural decidida.

A dónde voy conmigo y qué busco:  
lo que se encuentre andando  
y lo que a mí me encuentre.  
Cómo decidir con qué quedarme  
lo que no se me pierda es lo que es mío.

(De *trashumante*, inédito)

## ALLÁ O LO POSIBLE

Nómada sitiada,  
nómada presa,  
nómada contenida en ciudad nómada.  
Nómada del paisaje humano  
nómada de cuerpos  
y de un corazón detrás de otro.  
Nómada dentro del camino  
cuando el retorno no cabe  
porque no sólo el cuerpo es el que ya se ha mudado.  
Nómada como el que busca horizonte  
como el que no se detiene  
pero algo espera  
como el que no puede  
pero quiere y se atreve y falla.  
Nómada como la costumbre de nunca tocar el cielo  
ni el fin del camino  
pero quiere siempre  
y se atreve siempre  
y fallar no se contempla,  
no se puede contemplar.

(De *trashumante*, inédito)

## MAPA DE LA LILA

La Lila se despidió  
sin dejar un botón,  
una cinta, una carta,  
un jardín, una finca.  
Se le hizo tarde;  
le dio su pelo a una mujer amada;  
y sus ojos se los sacó por un hombre.  
A sus hijos les regaló la vida;  
a sus muertos, muchos de sus pensamientos.  
Para sí, sus recuerdos más atrevidos.

Si te vas, Lila, llévame contigo;  
dame tu collar para rezar con él;

dame la paz de tu cuerpo para asumirla;  
dame tu corazón con tantos dueños.

Fiel a ti,  
no te doy nada  
que no hayas tomado ya.

(De *Esta casa flotante y abierta*, Instituto de Cultura Puertorriqueña, 2004)

## MAPA DE LOS ADIÓS 2

Qué puedo querer de ti  
que si te di algo te lo quité.  
Me diste una sombra y un deseo  
más que la inabordable angustia.  
Te tomaste el tiempo;  
te lo bebiste,  
ni masticaste, ni saboreaste.  
Tu congénita maquinaria aritmética.

Das vueltas y vueltas con baterías  
agotadas en el hueco de tu pecho,  
oscuro, necesitado túnel  
por donde pasan trenes abarrotados de gente  
que no dejaste bajar en la estación que escogían.  
Tu congénita maquinaria aritmética.

Arrancas precauciones del futuro,  
clavas una banderilla de amor  
con mucho amor pero banderilla  
vítimas, salvas, estocadas,  
se te quedó rendida la frente  
en un coágulo de dicha.  
Tu congénita maquinaria aritmética.

(De *Esta casa flotante y abierta*, Instituto de Cultura Puertorriqueña, 2004)

# *Ernesto Álvarez*

Arecibo, 1937. Doctor en Filosofía y Letras de NYU. Desde el 1977 se desempeñó como profesor de Humanidades en la Facultad de Estudios Generales de la Universidad de Puerto Rico. Durante 15 años dirigió la Revista de Estudios Generales. Dedicado a las artes y a las letras, ha tenido exposiciones de pintura, grabados y dibujos. Ha publicado los siguientes libros de poesía: *Abacoa, Sobre el puente de Brooklyn, Obertura del mar, Canto a César Vallejo, Eras de Eros*. Y como ensayista: *Manuel Zeno Gandía, estética y sociedad, Hostos novelista: psicología y estética, Transcendentalismo y existencia en la poesía puertorriqueña*. Ha publicado las novelas: *Fe de erratas, Fantasía celeste y Cantar del Jíbaro Olmos, entre otros*.

## POESÍA

¿Es realidad, o es ficción?  
Es perfecta simetría  
pues contiene la armonía  
de la mayor perfección.  
Desvanece la ilusión  
y en realidad se concreta  
se manifiesta discreta  
mas de ella tengo visión  
y aunque priva la evasión  
ella es presencia secreta.

En alas del sentimiento,  
en el ensueño anhelante,  
en horizontes distante  
es diáfano pensamiento;  
azar y presentimiento  
hacen preciso el instante  
cuando su imagen constante  
se vuelve de carne y piel  
aun siendo memoria fiel  
su existir sigue adelante.

Así, en esta ilusoria  
fragilidad de la mente  
es presencia, aun ausente  
rediviva en la memoria,  
se eterniza ante la historia  
en el mito y la leyenda,  
la aventura, la contienda  
entre mente y sentimiento,  
en mí el entendimiento  
se subleva y va por prenda.

Cuando en estos desvaríos  
que hay en mi vida interior  
se me muestra superior  
de ideales amoríos,  
abre al exterior un río  
que fluye, rueda y se extiende,  
se desborda y se distiende  
se vuelve noche confusa  
en la oscuridad, difusa  
a los espacios asciende.

Ella enciende en mí su lumbre,  
devanea en el proceso,  
trasciende por el acceso  
del amor y la costumbre;  
en su tránsito el vislumbre  
donde halla fugaz placer,  
certidumbre en el nacer  
del sentimiento descubre;  
pétalos y alas encubren  
delicias de un renacer.

Aquí se funden confusos  
alas, pétalos y aromas  
cuando de la piel asoman  
tenues colores difusos.  
Con el pensamiento obtuso,  
confuso el entendimiento,  
en la mente aturdimiento  
por ser y no ser al uso,  
me juego la vida, iluso  
sin que haya remordimientos.

## IMAGEN

¿Es realidad, o es deseo?  
Me continúo preguntando  
si será esta vez, o cuándo  
su corporeidad poseo;  
si en mi vida balanceo  
contradictorios opuestos,  
si palabras o conceptos  
a mi mente misteriosos  
acuden, entes curiosos,  
contra la suerte yo apuesto.

En apostar nada pierdo,  
al fin se pierde o se gana;  
cada uno en su mañana  
madruga a tomar acuerdo.  
Desde temprano el recuerdo  
ordena todas sus piezas,  
desde el principio se empieza  
un futuro a proyectar  
nuestras vidas a orquestar,

el concierto en sí comienza.

Es deseo antes que nada,  
después de todo, desvelo,  
ante lo imposible, anhelo  
aunque la verdad evada;  
es calor en la nevada  
frialdad que enciende un fuego,  
la alegría infantil de un juego,  
ante el amor es delirio,  
pureza lleva de lirio,  
todo se descubre luego.  
Al invadir los terrenos  
desolados de la angustia,  
es como seca flor mustia  
guardada en un libro ajeno.  
Se saturan los venenos  
que en copa o vaso se vierten  
y en la sangre se convierten  
en punzante muerte cruel,  
¡ay, del condenado, aquel  
cuya consecuencia advierte!

Pero bien, ¿es realidad,  
o es deseo delirante?  
¿Es acaso la inquietante  
adoración a deidad?  
Deificado en la piedad,  
frente a frente a la ilusión,  
de las almas es la unión,  
de los cuerpos la ventura,  
al fin toda criatura  
la vive a satisfacción.  
Pues hay una dualidad  
que nos hace ser y estar,  
en donde habitas prestar  
mientes a esa cualidad.  
Mas es primera verdad  
que entre mente y corazón  
se combate en ocasión,  
se pugna entre estar y ser  
pues es la vida nacer,  
crecer y entrar en razón.

# *José Luis Colón Santiago*

(1946-2001). Poeta y narrador. Tiene publicado: *La primera vez que yo vi el paraíso* (Nueva York: Ed. Moria, 1989); *Aquí mi Sur del Bronx* (Nueva York: s.f.). Fue fundador, con el crítico y traductor Orlando José Hernández, y los poetas Juan Manuel Rivera, Clemente Soto Vélez y Rafael Catalá del Taller de Poesía Rácata. Aparece antologado en las antologías: *Esta urticante pasión de la pimienta* y *Solis Amellis*. Fue además cofundador y coeditor de las revistas *En Secreto* (1983-1986) y *Taller al Aire Libre* (1989-1993). Sus poemas han sido publicados en revistas literarias de Puerto Rico y del extranjero. José Luis Colón Santiago es una de las voces importantes de la diáspora puertorriqueña en Nueva York. Dejó inéditos los libros de poesía: *Vueltas al sujeto*, *En rendijas* y *Ciudadano del aire*; éste último será publicado próximamente por el Instituto de Cultura Puertorriqueña.

## HABRÁ QUIEN REFRESQUE ESTE CALOR

Habrá  
quien  
refresque  
este calor  
que no disipa el tiempo dilatado  
en  
  la  
    lluvia  
      que cae  
          sobre los ojos  
la luz dormitando en las hojas del guineo  
la pared rasgando su velo verde  
el número de una estrella incontable  
si  
  se  
    pudiera  
      besar un corazón  
                          sin estrujarlo  
en el único pecado que existe  
el no atravesarse a morir a mordiscones  
y con las venas reladas y tiernas  
renacer en un lunar lila de viento  
en unos duendes de leche sin editaje  
y volver hambriento al fruto de la carne.

## TODO EL QUE VENGA A MI PUERTA

Todo el que venga a mi  
  puerta  
    con su propia luz  
      entre:  
      pase  
con su densidad de fuego,  
  sus mares  
en ebullición de sangre;  
  sus evoluciones  
vivas en sus dedos.

Con sus contingentes  
dígase entero.  
Repartido en su amor  
siéntese a la mesa  
beba y coma  
su porción de tierra.

(2)

Cojo mi ruta  
adiós murciélagos diurnos.  
De ustedes huyo, de su Macondo aislado.  
Soy SÉrpico atrapado en su oficio;  
con mis narices voy olfateando.  
Prefiero el tango al antipoético  
consuelo de los mancos.  
Recojo mi vientre, desato mis nudos.  
Mis lilas germinan en mis jardines de venas.  
El azul me llama, el arcoiris de mayo.  
No olvido sus flores, las agradezco,  
pero los lirios blancos también son formidables.

(3)

Quise coregir mis pupilas,  
pensé en el verde como un amigo,  
de café llené mis horas  
y deseé comerme el planeta.  
Tiempos felices:  
estuve entre los mejores mentirosos,  
entre los más aplaudidos delincuentes.  
No fui subalterno más que del opio,  
en las filas de los pidiones hice cola.  
Aprendí el amor por los callejones.  
Fui un bochorno para mis buenos viejos.

## EXORCISMO

Si hoy decidiera ser poeta  
me sería indispensable una fracción de segundo  
como el paso de un escarabajo sobre una hoja seca  
tal vez estaría mirando una cerveza  
o bebiéndome una estrella en un tratado de astronomía  
huiría de los clichés lunáticos  
de la pasión de sabio incomprendido  
estaría leyendo una teta  
chupándome una imagen perdida  
conversando con algún compa tortoloco  
y en algún parque con vino perdido  
brillando por la vida sin escribir una letra  
pero como no es el caso mío  
seguiré consumiendo días  
que llueva o que no llueva.

# *José Manuel Torres Santiago*

Es un escritor puertorriqueño residente en Nueva York. Es autor de cinco libros de poesía: *La paloma asesinada* (1967); *En las manos del pueblo* (1972); *Sobre casas de muertos va mi sombra* (1988); *Mi abecé* (1992); y *Canciones del amor y la delicia* (1999). Su poesía se ha publicado en numerosas revistas literarias y antologías. Entre estas últimas: *Hasta el final del fuego / Guajana, Treinta años de poesía* (1962-1992) por Marcos Reyes Dávila, *Flor de lumbre / Guajana, 40 años de poesía* (1962-2002) por Reinaldo Marcos Padua, *Miradas de Nueva York (Mapa poético)* (2002) por Juan Luis Tapia, y *Antología de la poesía cósmica puertorriqueña* (2003) por Fredo Arias de la Canal. Es también autor de dos libros de ensayos: *Entrevista Post Mortem a Pedro Albizu Campos y otros ensayos* (1992) y *Perfiles de Carlos Alberto Montaner* (1993). Recopiló las *Obras Completas* de Hugo Margenat (1974). Es profesor jubilado de City University of New York, recinto de Hunter College, donde fue director del Departamento de Estudios Negros y Puertorriqueños.

## CREACIÓN FRUSTRADA

Es medianoche y estoy triste. Por eso arrojó  
mi soledad y me siento a escribir estos versos  
pero me sale lavaza. Mas así es la poesía. muchas  
veces la quieres, la deseas y se te niega con un no  
rotundo. Ves, sin embargo,  
sobre todo si es la medianoche y estás triste,  
que escribir resulta a veces un esfuerzo inútil  
por buscar voces que no has oído  
y porque tienes que jugártela  
fría con el lenguaje que conoces  
y crear el poema con el fuego increado.  
Hoy no puedo escribir, Vallejo,  
porque como tú dirías sólo me sale espuma,  
y porque es medianoche y estoy muy triste,  
inevitablemente.

## LA MUERTE QUE ME SIGUE

Escribo a impulsos  
de muerte porque dondequiera  
que anda me sigue  
con su máscara fatal, me señala  
y me acosa. No sé qué debo hacer  
pero hago la vida en movimientos  
sesgos y busco caminos, espacios,  
bosques, huellas, palabras, pájaros,  
la plenitud innombrada  
de las estrellas recién nacidas,  
la luna dorada de los palacios amarillos  
y la multitud de piedras  
que en la sombra me enciende  
en la Misa de Réquiem de Mozart,  
donde por fin me atrapa.

## CAÍN

No ofertaste tu envidia ni el fruto sepia  
de tus sembrados.

No trajiste la voluntad prescrita  
de Dios ni entregabas tu ternura  
de animal salvaje preterido en las cimas del campo.  
Sólo supiste que eras distinto y que tu luna era de papel.

«No me quería Dios», dijo Caín después del asesinato.

En cambio tú, Abel, el inocente, el bueno,  
eres el preferido, el elegido, el escogido,  
el querido, el mimado, el privilegiado  
en el dilema  
y Dios arbitrariamente en menoscabo de Caín  
dijo que tu ofrenda era más espiritual,  
un cargo vejatorio contra la ofrenda de Caín  
que provocó en él la ira incontenible.

Y así, Dios, aceptando la tuya y rechazando la suya,  
trapeó a Caín  
y dio paso  
para que creciera la cizaña en su corazón.  
Bien pudo (me refiero a Dios) hacer uso de un mejor juicio  
y aceptar ambas ofrendas y así evitar la sangre.

No hay duda, Caín, que a ti,  
inevitablemente, te cayó la macacoa  
y te ganaron fácilmente las aguas tormentosas del mal  
y te ganaron fácilmente las aguas turbias de la envidia  
y te ganaron fácilmente las aguas furtivas del rencor  
porque Dios te castigaba  
con sus injusticias y sus favoritismos.  
...Por eso mataste a Abel y con sobrada razón.

## PALABRAS A CARLOS MARX

Nadie, Carlos Marx,  
evoca ni recuerda sus sufrimientos,

su hambre,  
el hambre de su mujer,  
el hambre de sus hijos,  
y la agonía de los hijos que murieron de hambre.  
Sólo se celebra su genio,  
que vive más allá de su tiempo,  
más allá del proletariado, de la lucha de clases,  
del estado y la revolución,  
de la enfermedad infantil del izquierdismo;  
más allá de los revisionistas,  
más allá de los marxistas y los marxólogos,  
de los que capitularon y se vendieron  
como putas baratas al régimen,  
más allá de aquello que usted urgía, decía y palpaba,  
de que la violencia es la partera de la historia,  
y que la burguesía produce, ante todo,  
sus propios sepultureros, (aunque no todo el tiempo  
como en el caso de este país)  
y se olvidan los particulares momentos  
de sus días y su incienso,  
cuánto amó y cuál fue el premio,  
que se murió viejo y cansado en un sillón  
tan callado como un sueño,  
que enjendró un hijo fuera del matrimonio  
como cualquier Juan del Pueblo  
(que Federico Engels reconoció, acá entre nos,  
para ahorrarle el escándalo del hecho),  
que llegó a comerse un cable  
y callarse un ya no puedo.  
Pero, a pesar de todo y sin embargo,  
ahora quiero destacar  
algo que le agrió la vida a momentos:  
unas cabronas hemorroides  
que me imagino le dieron de tanto estar sentado  
luchando por poner de pie  
la dialéctica.

# Alfredo Villanueva Collado

(Santurce, P.R., 1944). Ph.D. en Literatura Comparada, SUNY Binghamton, 1974. Profesor retirado de City University of NY. Poemarios: *Las transformaciones del vidrio* (1985), *Grimorio* (1988), *Guerrilla fantasma* (1989), *En el Imperio de la papa frita* (1989), *La voz de la mujer que llevo dentro* (1990) *Pato salvaje* (1991) *Entre la inocencia y la manzana: Antología* (1996); *La voz de su dueño*, (1999) y *De antiguo amor* (2003). Antologizado en *Where Angels Tread at Dawn* (Lippincott 1990); *Papiros de Babel* (UPR 1991); *Cuentos Hispánicos de Estados Unidos* (Arte Publico Press 1993); *Low Rent* (Grove Press, 1994); *Hecho(s) en Nueva York: Cuentos* (Latino Press, 1994), *PoeSIDA* (Ollantay: 1996), *Noche Buena: Hispanic American Christmas Stories* (Oxford, 2000), y *Literatura Puertorriqueña del Siglo XX: Antología* (UPR 2004). También ha publicado en revistas cibernéticas como *Palavreiros*, *Desde el límite*, *Enkidu*, *Misioletras*, *Bestiario* y *Letras salvajes*, entre otras.

Poemas tomados de *De Pan errante* (Libro Inédito)

## QUÉ HACER CON CIERTO CUERPO

En casos como el suyo la ley dispone  
féretro cerrado, y cuarenta y ocho horas.  
Estén seguros de que entre sus brazos  
duerme el anciano oso de peluche  
que no puede ser botado a la basura.  
No importa la ropa que le pongan,  
aunque siempre blanco y rojo le atraieron.  
Si no quieren que en las sombras les persiga  
amortájenlo con las mariposas  
que su madre amorosa le cosiera  
en una colcha. Y entréguenlo al fuego.  
Pueden entonces jugar con las cenizas,  
que ya no posan peligro de contagio;  
enciérrrenlas en un escaparate,  
llévenlas al antiguo cementerio  
donde lo esperan otros transeúntes,  
repártanlas entre sus admiradores  
o aviéntenlas al mar. Le da lo mismo.

29.3.99

## VENEZUELA, APARTA DE MÍ ESTE CÁLIZ

Me arropó tu cobija<sup>1</sup> me meció tu chinchorro.<sup>2</sup>  
Venezuela, aparta de mí este cáliz.

Alpargatas<sup>3</sup> me calzan conservando  
maracas galerones corridos joropos.  
Mi boca sabe a quinchoncho<sup>4</sup> auyama<sup>5</sup>  
arepas<sup>6</sup> con chicharrón carato  
chicha<sup>7</sup> merenguitos hallacas cocada.  
Venezuela, aparta de mí este cáliz.

---

<sup>1</sup> Frisa, frazada.

<sup>2</sup> Hamaca.

<sup>3</sup> Calzado autóctono.

<sup>4</sup> Gandul, «pois de Congo.»

<sup>5</sup> Calabaza.

<sup>6</sup> Torta redonda de maíz, que se come rellena de queso o cerdo.

<sup>7</sup> Bebida hecha de maíz fermentado, pero también de ajonjolí o arroz.

De ti aprendí la idea de los pueblos libres.  
Por ti viví la gesta del libertador mártir.  
Descubrí la herencia de mi mestizaje.<sup>8</sup>  
Conversé con gallego portugués italiano  
—mis vecinos en la antigua parroquia,<sup>9</sup>  
Peligro a Pelelojo, Candilito a Avilanes.  
Envidié al San José nacido en los llanos,  
a la virgen Marfa nacida en Los Andes,  
por ser el fruto de su vientre un criollo.<sup>10</sup>  
Venezuela, aparta de mí este cáliz.

Por ti extranjero sin tierra firme isla.  
De todo continente para siempre exiliado.  
Aclimatado a cualquier continente.  
Buscando el regreso al callejón del Anauco<sup>11</sup>  
—caramelos pilones, quién recuerda—  
las cintas de vaqueros en el Apolo,<sup>12</sup>  
la garganta terciopelo de mi tocayo,<sup>13</sup>  
el olor a libro de Las Novedades,<sup>14</sup>  
el olor a azafrán butifarra: El Canario.<sup>15</sup>  
Venezuela, aparta de mí este cáliz.

Temo que me traicione la nostalgia.  
Los recuerdos sean fantasías fantasmas.  
A lo hombre macho me pierda en la jungla;<sup>16</sup>

---

<sup>8</sup> Los venezolanos se comparan a la hallaca, de origen africano, ingredientes indios, y manufactura española.

<sup>9</sup> La Candelaria.

<sup>10</sup> «Si la virgen fuera andina/y San José de los llanos/el niño Jesús sería/un niño venezolano.»

<sup>11</sup> Hoy en día, desafortunadamente, la quebrada del Anauco no existe; ha sido tapiada.

<sup>12</sup> Matinal, matinee, vermouthe, vespertina y noche eran las cinco tandas. El matinal de los domingos tomaba lugar después de la misa de 10.00, para la chiquillería de la parroquia, e incluía muñequitos, series (el Llanero Solitario, Cisco Kid, Flash Gordon, Tarzán) y una película de largo metraje.

<sup>13</sup> El hermoso e inolvidable Alfredo Sadel.

<sup>14</sup> El establecimiento donde aprendí a amar el olor de los libros.

<sup>15</sup> Casa de abastos. Todavía existe.

<sup>16</sup> El despistado Marcos Vargas.

el ojo caviloso del tremedal me trague.<sup>17</sup>  
Las lanzas coloradas<sup>18</sup> me abran bocas  
de donde fluya tu nombre embarrado mi sangre.  
En el agón ruego a María Leoncia<sup>19</sup> Gregorio.<sup>20</sup>  
Venezuela, aparta de mí este cáliz.

11.9.99

## KAHLED

Recordando hasta dónde  
todavía se atreve el puto cuerpo,  
hasta qué extremos  
de aterrizajes (a veces forzosos),  
qué patinadas sobre esplendorosas superficies,  
cómo se revolcara  
una piel encima de la otra.

Todavía extendiendo  
la tentativa mano exploratoria  
hacia el camino que otra curva traza,  
o la música,  
afrosemítica, barbárica, desenfadada,  
las trompetas la mejor cura contra la parálisis  
los pies moviéndose a pesar del calambre,  
las caderas buscando acomodo al ritmo  
baila, caliente,  
baila, presente,  
toda la angustia de sus miembros comatosos,  
la desesperación de su desesperanza,  
la fuerza que hacer el amor le proporciona.

Ha hecho el amor.  
Entonces no ha perdido del todo la sombra.  
Todavía el subversivo deseo desafia  
de la fatal biología la condena;

---

<sup>17</sup> La derrotada Doña Bárbara.

<sup>18</sup> Arturo Uslar Pietri.

<sup>19</sup> Mítica cacica, representada montando una danta (tapir) en una estatua cerca del parque Los Caobos.

<sup>20</sup> El doctor José Gregorio Hernández, santo secular caraqueño.

Surge de la cadencia danzada el poema.  
La muerte será entregarse al movimiento.

11.2.2000

### TERCERA CANCIÓN DESESPERADA

Es la hora de partir, oh abandonado,  
ya secas las verijas y las manos.  
No importa el rumor de los pantanos.  
Todo el amor nunca fue suficiente.

Tanta pasión anudada a los cuerpos.  
Tanta desesperanza controlada.  
Tanto grito desgarrando madrugada.  
El niño se ha hecho viejo en el espejo.

¿Cómo vivir el resto de este tiempo?  
¿Con qué miembros montar el simulacro?  
¿Con cuál sonrisa ocultar las arrugas?

¿Cómo echarse a morir sin una queja?  
¿La primavera duró pero tan poco!  
Es la hora de partir, ¡ oh abandonado!

22/07/04

### SEGUNDO FADO

Ni me  
toques casualmente con el  
pensamiento, no me  
arrastres como una  
sombra descartada, no  
murmures mi nombre mientras  
bebes ruidos  
sin sentido, déjame  
podrirme de una vez y por  
todas a la vera de una  
melancólica canción,  
en un lenguaje  
por el que ya no  
viajas.

23.2.04

# *Juan Manuel Rivera*

Puertorriqueño. Autor de *Poemas de la nieve negra* (1986), *Estética y mitificación en la obra de Ezequiel Martínez Estrada* (1987); y de *El planeta prohibido* (poemario de inminente aparición en Venezuela, en la colección El Otro/El Mismo). Su libro de ensayos *La hora del guabá* estará disponible en unos meses. Reside en Puerto Rico.

## TRES POEMAS (SELECCIÓN DEL AUTOR)

### UN DOMINGO PARA CINDERELA

Para Carmín

la de las manos florecidas de ollas  
la que no tiene tiempo para amarse  
la calandria que me enseñó a pintar  
tocando el arco iris  
con sus cuerdas vocales  
la enfermera con alas  
la que firma sus deudas con huellas digitales  
la que nunca podrá leer a marx ni a lenin  
la que cree que dios tiene cara de yanqui  
la jardinera con los pies calzados  
de nietos y abayaldes  
la que jura que soy más genial que aristóteles  
la que duerme de pie  
la que sueña que cocina pasteles  
la que se despierta con la sartén  
cogida por el mango

este domingo vengo sin chaqueta  
a devolverte un grano de mostaza  
del caudal que me has dado  
persígueme si quieres con una palangana  
de agua fría o un purgante  
pero déjame  
ponerme tu delantal a rayas  
y recorrer bailando en una esponja  
los caminos de escoba de tu reino

(de *Poemas de la nieve negra*)

### ES BOBBY SANDS QUE ENAMORADO PASA

cuéntanos terrorista  
a quienes nos dan a sorber  
como a ti

caldos de víboras  
el pecho éste que llevamos  
como un mapa recorrido de rieles  
puntado por agujas que tercamente juntan  
los labios de una herida que no cierra

cuéntanos decíamos  
contra cuántos atropellos de papiro  
contra cuántas infracciones al clamor de las rosas  
se levantan los clavos de tu IRA

bobby sands para siempre árbol mordido  
por un hacha de fuego o simplemente afil  
pirámide de tierra

tripa a tripa  
cigarro el más azul  
tan derritiéndote

barrotes no toleran tus hormigas  
tu huelga de palomas que son ráfagas  
en bandadas la flor de tus cenizas

por tu gaita y tu trébol la candela más alta  
de un flamboyán te damos  
asesino del candoroso imperio  
poeta que acarreas un país  
en el minutero de tus nerviosos artefactos

no temas bobby sands semillero  
para siempre de oxígeno  
si te dicen que detrás de esas cortinas  
hay puñales que tiemblan  
ya han abierto sus pétalos los paraguas de irlanda

nadie puede matarte clarinero del polen  
pasajero que viajas por el aire  
acostado en un coche violeta

(de *Poemas de la nieve negra*)

## ESTUDIO EN CLAROSCURO

Dejándose llevar por sus locuras plásticas, sus admiradores decían que era un devoto. Juzgaban mal. La verdad era otra y ninguna. Vivía con una prostituta que le servía de modelo de la virgen (nadie podrá negar que un gesto muy piadoso.) Su hoja criminal declaraba que tenía cascotes calientes. Y, sí, tenía su geniecillo.

En una disputa deportiva una vez se cegó y le arrancó no el lóbulo, sino la cabeza entera a un contrincante. Nada extraño en una época en que los cardenales y obispos se acuchillaban entre sí; el Príncipe de Dios comandaba legiones mercenarias, y su imperio era la única potencia. Pero él era otra cosa. No era un Don Alguien borracho de poder, y tuvo que poner pie en polvorosa.

De aldea en aldea iría por matorrales, el aliento de sus perseguidores tocándole la oreja. Y el momento llegó: sabuesos disfrazados de arlequines le cayeron arriba en la cruz de un camino. Lo dejaron por muerto. Juntó como pudo sus huesos. Volvió al centro del mundo con la mentira de algún perdón papal. Pero las rejas de la cárcel le bloquearon el paso y se hicieron de pronto portones giratorios de un templo ya infinito.

Corriendo por encima de las olas detrás de la góndola traidora que se llevaba la vida de sus cuadros, una noche se fue por el delirio. Al otro día murió a la edad de 37. Y nadie desde entonces ha visto joyas al óleo comparables a aquellas.

Por suerte, nunca cayó en la tentación de ser un hombre bueno. (Los buenos no enamoran.) Se conformó con ser el mejor ojo que el tiempo de los tembladerales haya dado. Yo no sé qué juguete representará en el espejo de la especie aquel gran hijepú, cronopio 'er diablo.

Para mí que fue un santo.

(de *El planeta prohibido*)

# Lourdes Vázquez

Es una de las voces más importantes de la literatura puertorriqueña contemporánea y ganadora del premio Juan Rulfo de cuentos (Francia), 2002. Entre sus libros se encuentran una selección de once años de poesía en edición bilingüe: *Bestiary: Selected Poems 1986-1997* (Arizona: Bilingual Review Press, 2004); *La estatua* (San Juan: Cultural, 2004); *Salmos del cuerpo ardiente* (México: Chihuahua Arde, 2004); *May the Transvestites of my island who tap their heels exquisitely* (New York: Belladonna, 2004); *Obituario* (Madrid: Babab, 2004); *Desnudo con Huesos=Nude with Bones* (New York: La Candelaria, 2003), entre otros.

Su poesía, cuentos y ensayos también han sido publicados en numerosas revistas en Estados Unidos, El Caribe, América Latina y Europa.

POEMAS NEGROS  
Muestra poética

*De manuscrito en progreso: Samandar: Libro de viajes*

MELIO DANZÓN

Se ha dicho que el alma  
ocupa el espacio, mas no el cuerpo.  
El cuerpo es lo que queda accidentado y opaco;  
a menos que *Aché*,  
ese espíritu que habita en algunas criaturas y amuebla mi casa,  
pernocte en el espejo de aquella habitación.

Desarreglada y a oscuras, cubierta de polvo y con su memoria en pedazos,  
sus grandes ojos se escurren por la persiana,  
una llama arde por sus largas piernas y  
se desliza hasta el ombligo como una culebra saludable y dichosa.

Mucho antes que el jazz, ella ya es parte del ritual a mis antepasados.  
Es mi *Melio Danzón* con sus encajes seductores.  
Mucho antes de que ese montón de negros  
apretados en barcos escaparan de *Sante Domingue*,  
y mucho antes de que su languidez  
y el ruedo de su falda cortara la seda de su mente.

Es por esto que huye vestida con volantes rasgados,  
sin aseo y con el pelo desgrefinado.

Por ella evoco mapas llenos de signos exóticos  
y me alimento de todo su casabe,  
de su cuello y collares, del olor de su monte y sus axilas *cheri*,  
como un vampiro se alimenta de sus víctimas.  
Ella ocupa mi planeta con todos sus ríos y mares.  
Es por esto que no me fio.

PIEZA DE BARCO

Una vez cené en una terraza de una isla exótica con el mar de fondo. Los  
mozos iban y venían con sus bandejas de metal repletas de bebidas y platos,

servilletas y cubiertos. Los comensales brindaban, mientras hincaban sus tenedores en el pedazo de carne o la ensalada de mariscos. La luz del restorán era una punzante, aguda y me hacía levantar la vista una y otra vez.

Una y otra vez me topé con la figura de aquella estatua oscura en el centro del salón. Era un mascarón de barco, una escultura de madera imponente, cómoda y vieja de una mujer sin brazos y con facciones protuberantes. Los mascarones son aquellas esculturas que se adhieren a la proa de la nave, sin que nadie las haya invitado. Para que se navegue sin angustias cortan el agua como se rompe un pedazo de pan.. Tan real me parecía aquella madera que quise conversar con ella toda la tragedia de mis naufragios, imaginando la tranquilidad y esperanza que conjugan las ballenas y los delfines danzando al filo del agua. Quise preguntarle por la locura de los marinos. ¿En qué parte del océano da inicio?

## HUELLA DE SANGRE

Decirte que un pétalo negro quedó regado por el pasto. No hay piedad. Tartamudeas, repites oraciones una y mil veces y te quedas quieto como un pelotero sin brazos en medio de las piedras.

Tu piel, tu piel, su color y la textura. Por ella mueres todas las noches escuchando a tu madre gritar. Un coro de zorros le hace compañía. Tu madre y los zorros son tus pesadillas.

Desde el tren precencias tres negros colgados de un árbol. No ha quedado huella alguna de temor u odio. Tampoco queda huella de sangre. Mas, es sacrílego escucharte, casi ominoso cuando dices que por varios años hiciste el mismo recorrido entre Texas y California.

Es una fortuna que viviste para contarlo y que me lo digas con esa calma de psicoanalista entrenado por judíos, como si se tratara de un paciente que tienes internado.

Habría que lavar la tierra dura del desierto, los cactus y los ríos que se encabritan por aquellas montañas, para poder vengar la cantidad de inocentes que cayeron por aquella zona.

Habría que abrazarte como se abraza a un pequeño jardín, con delicadeza para que no te partas. Quién sabe pétalo negro si así atraveses el alba y el trigo dulce y cesen los malos sueños.

## RECORRIDO POR PARK AVENUE

Una vez produce el molde del animal  
el escultor determina la superficie, el material, la textura y su multiplicidad.

Es cuando sin carne o entrañas, color o movimiento  
vences la turbación del momento.  
Es decir, la onda que se emite  
al cerebro de las preocupaciones  
y que da motivo a la seducción.

Negros y puertorriqueños rapeando  
Negros y puertorriqueños en movimiento frenético

Entonces te enfrentas a docenas de vacas  
depositando sus heces  
en los tulipanes y helechos de la primavera,  
como clones crepitadores de vidas.

Escuelas talmúdicas  
que regresan de la guerra  
son esa manada de vacas.  
Se husmean las costillas, la boca abierta,  
colgadas sus lenguas, salivando espuma torpemente.

Negros y puertorriqueños rapeando  
Negros y puertorriqueños en movimiento frenético

Vacas lamiendo sus heridas  
arremeten contra los pocos árboles que quedan en pie.  
Por los rotos de la nariz despiden leche fermentada  
que se desparrama por la avenida.  
Leche clara mas fétida.  
Me desbalanzo.  
Caigo.

# *Marithelma Costa*

Reside en Nueva York desde 1978. Ha publicado tres libros de poesía: *Del Al'vion* (1987); *De Tierra y de Agua* (1988) y *Diario oiraid* (1997). Es autora también de tres libros de entrevistas: *Las dos caras de la escritura: conversaciones con M. Benedetti, M. Corti, U. Eco, et al.* (1988); *Kaligrafiando: conversaciones con Clemente Soto Vélez* (1990); *Enrique Laguerre: una conversación* (2000), y de la novela: *Era el fin del mundo* (1999). Es profesora en el Departamento de Lenguas Romances de Hunter College (CUNY).

## EL MONTE\*

*A la memoria de Xoan González Millán*

### I. CASTILLO DE LOS TRECE CONDES SILENCIADOS

¿Qué es el monte?

¿Es la bandada de cigüeñas en la lenta mañana de Beteta, el vuelo del buitre en Tragavivos; es el fluir del Cuervo a pesar de la sequía; es el Alto Tajo; es la Sierra de Cazorla; es el incendio?

¿Es la luna en la recta final de la hoz del Maqui, los profundos cortados de los trece condes, es el viento, el viento interminable?

¿Dónde termina el monte, de qué está compuesto?

¿Por cuánto tiempo seguirá siendo monte si le talan los pinos, si le queman la tierra, si le roban los águilas y los peces? ¿Cuántas montañas de desprecio puede soportar, cuántas oleadas de gente?

El monte, si monte es, es como el mar. Siempre igual, siempre diverso. La materia es seca, el aire quema; pero el tiempo toma la forma de los cuatro elementos y aguatierrafuegoxígeno están ahí.

El Castillo de los Trece Condes es el vuelo del vencejo real y la paloma, es el viento que te empuja hacia el vacío y te clava en la piedra. El Castillo de los Trece Condes es un mar de pinos y sabinas, un océano de aliagas, romero, boj y espliego. Un universo cortado a la medida del águila y del halcón, del lagarto y de la mosca.

El Castillo de Beteta es la luz de la mañana perezosa, el río que allá abajo fluye. Son dos perros que saltan de roca en roca. El Castillo de Beteta es la ilusión de estar más allá, aún más arriba; es el poder ver sin que te vean. Son los huertos que se extienden en el valle, es la ermita de la Rosa. Es el querer estar como está la piedra que doma su impaciencia bajo un sol de hierro.

\*Publicado en Diario oiraid. New York: Ollantay Press, 1997.

## II. MONTAÑAS CATSKILL: NUEVA YORK

¿Es esto el monte?

¿Es el vuelo del águila sorprendida, el musgo que espera en el riachuelo, es la larga hilera de manzanos?

¿Son las montañas verdes verdes ahora, más tarde blancas, es esta sensación de humedad, de aire que se expande en la lluvia, es la luz de una mañana que no logra levantarse, son los cuatro sapos en mi mano, las cuatro setas venenosas, es este universo del rocío?

¿Qué hacer con el mar de helechos, con el océano de musgo, con esta dictadura de la humedad y la lluvia, si cuando piso la tierra ésta no cruje, si no desprende olor a lavanda y a romero, si las sensaciones no golpean con la fuerza del fósil y del boj, con la dureza de la rama seca, con la inminencia del fuego?

¿Qué hacer con el halcón sorprendido si éste ya no vuela en lo alto del cortado como el cernícalo, sino que busca su rumbo entre el follaje espeso que lo oculta?

¿Qué hacer con estas piedras planas, anchas como la faz del valle, con estas solapas de un río que no llega a ser río aunque agua lleva?

¿Qué es el monte, tu monte, mi monte?

¿Es este constante rumor de agua que va de aquí para allá canalizada?  
¿Es el silencio de las torcas violadas de Masegosa, silencio que sólo rompen el viento, las aves y los insectos?

¿Es este tranquilo rumor de hojas, hoja contra hoja, bajo la brisa?

¿Son las telarañas, la luna llena que ya no se alza en la gloriosa recta de Beteta sino en las sumisas curvas que se funden en la bruma?

¿Es esto el monte si no hay hortigas ni aliagas, si no hay geodos que te golpeen los ojos?

¿Es esto lo que allá unos reverencian y otros venden, es esto lo que allá transcurre su vida silenciosa compuesta de aromas y sensaciones insistentes?

¿Es esto el monte?

LATITUD 30

*Mar de los Sargazos*

*En la punta de la proa*

Uno se agarra a la cubierta para no caer  
se agarra a los tabloneros generosos

Uno se agarra al cedro y levanta la cabeza del caballo alado  
mientras éste abreva  
uno se agarra con suavidad de miguel ángel con piedad

Uno besa suavemente  
como besa el cisne al águila de una ribera otra  
como se besan las olas frente a la valla del cementerio  
mientras el sanjuanero camina  
uno se agarra al cuello del caballo, abajo trébol  
uno se besa como besan el sabcú y el palosanto

Abrazo en diagonal

Una mano en la cintura otra en el hombro  
beso con tacto de sargazo, caricia de ala de tórtola, aroma de lirio  
beso como la luz besa las superficies cuando llueve en febrero blanco  
o hace sol en febrero oro

Uno se agarra a la que no va  
se agarra al puente generoso junto al capitán mientras da la voz de alarma  
y comienzan de nuevo los tiros  
uno besa al capitán, a veces con tacto de sargazo a veces con coces  
uno se agarra pasado el Trópico de Cáncer  
de un año nuevo

# David Cortés Cabán

Dos décadas de trabajo poético, de las cuales dan cuenta cinco libros, aparecen compendiadas en esta personal antología que ha compuesto su autor, David Cortés Cabán, bajo el título de *Instantes Secretos* (1981-2001). En el último de los poemarios incluidos, *Ritual de pájaros*, hasta ahora inédito, de algún modo guía su misión selectora al encomendar sus palabras al arte mayor que nos proporcionan los efímeros mensajeros celestes: «Observa cómo el ruiseñor / deja en el aire su trino que no tiene edad / y gira y baila y resplandece». Otra alada presencia que se subraya es la del mirlo, que «llega rodando como leve isla / se detiene y es el perfil / para los que pasan». Leer los signos febriles de la ciudad de nuestros días, verificar algunas de las experiencias que para bien o para mal ella deja en quienes la habitan, pero tratando de leer y verificar desde la iluminante imagen de los pájaros y desde su impagable compañía, es empresa espiritual que acompaña a la vigilancia y devuelve la necesaria contemplación que nos hurta el afán de la época nueva. El breve canto de un pájaro, su casi invisible aleteo, su vuelo furtivo, quedan inscritos en los altos muros de nuestra hora como jeroglíficos bienhechores y enigmáticos a los que siempre ha de aferrarse, como ocurre en las páginas de esta antología, la palabra del poeta.

*Eugenio Montejo*

Poemas tomados de *Ritual de pájaros*,  
*Ediciones El otro, el mismo, 2004.*



## EL PAJARO VOLÓ EN LA NEBLINA

a Arcadio Díaz Quiñones

No es la densidad no es la ilusión  
no tiene alas no es aun el silbido  
pero trae el reflejo en transparencia  
la transparencia misma del pájaro  
en la neblina  
(blancas nubes con altos recuerdos)  
como si al mirar el sentido de nuestro ser  
hubiera sido inútil  
como caminar por lejanos barrios  
sin oír el tiempo que nos cubre  
y va sacudiendo  
madera y casas en un mar luminoso  
y arrastrando los pequeños oficios  
de esta cacería de palabras.

## VUELVEN OTRA VEZ

El blue jay llega danzando  
y el tuisenior arroja su magia  
como si estuviera hechizado  
y el mirlo vuelve y vuelve como si reviviera  
una gran pasión  
nada los encadena a los vaivenes de este mundo  
no sé cómo pasarán sus días  
la vida que les queda  
¿dónde irán a morir?  
nada los condena nada los redime  
entre sus vidas y mis pasos hay una gran distancia  
sus destinos ese relámpago que ilumina la noche  
alzo mi copa y contemplo sus alas  
el profundo perfil temblando.

El resplandor de la rama dorada

Amigos míos  
yo fui aquél que tuvo una gran ilusión  
un día el amor me derribó

y un solo instante bastó un solo instante  
para conocer el gran secreto  
fueron días de grandes fiestas y profundas melodías  
más de una vez llegué sin decir palabras  
y miré la terrible hermosura  
cuerpos como estrellas fugaces y lunas silenciosas  
volvían una y otra vez  
reconocía lo profundo  
los torsos inclinados sobre mis manos  
aun como nubes errantes  
enlazando los colores del universo  
y era como si todo dejara de existir  
y una linda música  
semejara la esfera de tu vientre  
paisaje para soñar  
ahora que has partido amor que no partiste  
quédate aquí o vete pero nunca te vayas  
entra entra en mi casa  
ésta es la música que te pertenece  
el resplandor de la rama dorada.

# *Vicente Rodríguez Nietzsche*

5 de abril de 1942. Santurce, Puerto Rico. Director de la revista de poesía Guajana desde su fundación en el 1962, donde ha publicado gran parte de su poesía. Colaborador de las revistas literarias: Bayoan, Mester, Versiones, Prometeo, Islote, Sin Nombre, Amanecer, Mairena, Instituto de Cultura Puertorriqueña, Atenea, Homine otras de la isla.

En el exterior ha colaborado con diversas revistas de países latinoamericanos. Ha participado y organizado varios recitales de Grafica y Poesía en República Dominicana, Venezuela, Nueva York y Puerto Rico. Ha participado en eventos literarios internacionales en República Dominicana, Cuba, Nueva York, Perú y Nicaragua, México, Argentina, Panamá, Colombia y Puerto Rico. En 1995 galardonado con la medalla José María Heredia en Santiago de Cuba. En 1999. Vice-presidente del Pen Club de Puerto Rico. -1986-88-. Presidente de la Bienal de Poesía -2002-

## POEMA DE AMOR NUMERADO

3

Baja como cascada nuestro gozo.  
Llena el extendido lago de la sangre.  
Embellece la piedra, la golpea,  
es caliente su chorro.

Acaba de caer esta belleza  
en tiempo compartido bajo luces,  
acaba de borrarlos la tristeza.

5

Nuestro areito  
es tan dulce  
cuando lo hablas;  
tu pelo es torbellino  
cuando lo danzas.  
Grano tu diente indio.  
Tu seno es halo,  
luna sagrada...

8

Quién te iba a pensar?  
En qué noche de mi vida  
iba a besarte?

Cuándo, caoba caribeña,  
te desnudarías para mí,  
silvestre y elegante,  
domadora de orquídeas  
y jardines...

Descalza,  
besas mi sangre...

10

No pongas distancia  
a nuestras estaciones.

Sé la filósofa  
que me rodea con pasiones.

Cubre este nido con alas  
para cantar desde el silencio  
nuestras ilusiones...

12

Por tu piel van mis manos  
buscándote alivios y calores...  
Lentas andan tu espalda,  
inquiéren polvo quemado...  
Con el tibio paso de sus amores,  
te quieren dar las melodías  
que debes escuchar en el descanso,  
te pretenden desatar de esos dolores  
que, por dentro de la noche,  
te angustian tanto...

14

Maravillosa mortal  
que, a flor condenada,  
besas mi interior,  
sanándolo de penas...

15

Cuando te viene un orgasmo  
las puntas de los senos  
se te vuelven cristales...  
Tiene tu vulva fuerza  
de cuarenta huracanes.

Cuando toca el momento  
que baja su corriente,

cierras los muslos  
y los ojos abres;  
dices poemas  
y cantas como un ángel!

20

Te debes de llamar  
    como una flor se llama.  
Ondeadora de tul por las caderas.

Giradora en la crema de tu cuerpo.  
Música pesada en el baile de tu pie.

La firma de Gardel sube a la escena...

21

Reconóceme en tu olfato de ciruela,  
pálpame con tu gracia de gitana...  
Por la harina balanceada de tu espalda  
carga mi soledad.

Escóndeme debajo de tu falda...

23

Pequeño seno encopado  
repleto de vino añejo,  
libera palomas tibias  
que te vuelan por el pecho.

Quisiera bien saborearlo,  
presencia blanda en el lecho,  
donde me brindes licores  
para embriagar mi contento...

# Pedro López Adorno

Arecibo, 1954. Doctor en Filosofía y Letras de New York University (1982). Catedrático en el Departamento de Africana and Puerto Rican/Latino Studies de Hunter College (CUNY).

## Obra poética publicada:

*Hacia el poema invisible*. San Juan: Instituto de Cultura, 1981. *Las glorias de su ruina*. Madrid: Editorial Playor, 1988. *Pais llamado cuerpo*. Lima: Editorial Lluvia, 1991. *Los oficios*. Sevilla: La Cuerda del Arco, 1991. *Concierto para desobedientes*. Río Piedras: Editorial Plaza Mayor, 1995. *El gran olvido* (plquette). Barcelona: Café Central, 1997. *Cumpleaños* (plquette). Nueva York: La Candelaria #10, 1998. *Viajes del cautivo*. Xalapa: Editorial graffiti. 1998. *Rapto continuo* (poesía/tarot). Nueva York/San Juan: Editorial Babel, 1999. *Arte de cenizas/Poesía escogida/1991-1999*. San Juan: Instituto de Cultura, 2004.

## Otras obras publicadas:

*Vías teóricas a «Altazor»* de Vicente Huidobro. New York: Peter Lang Publishers, 1986. *Papiros de Babel* (Antología de la poesía puertorriqueña en Nueva York). Río Piedras: Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 1991. *La religión de los adúlteros* (novela). Río Piedras: Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 1996. *La ciudad prestada* (Antología de la poesía latinoamericana postmoderna en Nueva York). Santo Domingo: Editorial Luna Cabeza Caliente, 2002.

## AMOROSO AJEDREZ

Aunque muchos piensen que las piezas  
no existen, este caprichoso ajedrez  
vuelve a sus lechos.

Vuelven las aperturas. Su imán  
peligroso. El magín en que uno  
es el peón iluso. Evade  
cuanta trampa aparezca. Vence  
contrincantes de peso en esa cima  
en que todo se pierde.

Allí la esencia de la combinación  
inolvidable. La inusitada escaramuza.  
Los cuadros de una noche que no tenga  
fin. Esquivar damas de humo  
en tránsito al combate.

Como si fuese uno  
entregándose a la contienda  
al final del camino. Complicidad  
de las capturas. Arrebato  
cuerpo a cuerpo.

Todo feroz porque siempre es más  
sutil el desengaño.

## CÓMO SOBREVIVIR EN BATON ROUGE

Perpetuarse aquí es  
dejar aisladas las metáforas.  
Concierto que desconcierta. La piel  
a cierta altura  
sabe a miel pero también a  
fresa, etouffé, cofradía.

Perpetuarse aquí es  
arriesgarse. La música  
transmigra. Sigue pura la tiniebla en que no

se sabe nada. Sea la nada  
la verdad. Vengan  
sus voces a destemplan  
esos acordes que se ocultan o dispersan.

Perpetuarse aquí es  
copular con la sombra siendo sombra.  
Resbalar todo un río  
para contemplar la tentación. Mas la magia  
culmina. Queda la vorágine. Y uno  
desconoce si el rehallazgo  
aturde. Si el roce  
causa gran locura.

## ESCOZOR

¿Eres feliz o falaz?  
Que los poetas o los locos  
descifren la cantidad de ese hechizo.  
El sopetón de tus audacias.

Te la pasas pensando que ya eres. Que todos  
viven en tus sílabas.  
Se te equivocan los ronquidos al mirar tanto  
mar, tinta, paraíso.

Eres conspiración, vocablo de aire, escribiente  
sin alfabetos, sin historia,  
argucia y punto.

Salpicas en la salvia. ¡Sálvese  
el que pueda de tu aguja enclenque,  
de tu alcázar fingido! Es todo truco,  
albéntolas de tu desmesura.

Te la pasas tejiendo para los demás, desconcertante  
hermosura. Sumando sin cesar  
las pocas sílabas.

Sigue sumando. Morir  
es más costoso que un poema.  
Callada obsesión

Incompletez en el festín. Auroran  
incandescencias en las ingles. Todo  
puede convertirse en filamento o temura, ocaso,  
búcaro de orquídeas o cagajón  
por un orgasmo coronado. Tú  
prefieres la furia, un lecho  
que responda a tus ascuas, cerezas  
para llegar al huracán, papaya  
para cuando la oquedad  
desprenda sus cenizas. Todos  
los labios descubiertos. Berros  
y ostras en el júbilo. Llegar aquí  
es verse condenado al fulgor. Los pensamientos  
como hambruna. Entender al dedillo  
la cerrazón de los cuerpos en vela.  
El fragor.  
El miedo del silencio a cada sílaba;  
el miedo de cada sílaba al silencio.